

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTOYESCO DE LITERATURA.

NUM. 376.

MADRID 3 DE FEBRERO DE 1844.

SEGUNDA SERIE.



CAZADOR FRANCÉS.—1308.

LA HERMANA DEL EMIGRADO.

I.

La iglesia de San Carlos, situada como todos saben en el barrio Wieden es, sin contradicción, la más hermosa de la ciudad de Viena. Frente por frente a este edificio hay una casita de mezquina apariencia y apenas suficiente para que pueda vivir en ella una modista y corta familia.

Una sola persona, llamada Margarita, descendiente de una de las más ilustres familias de Bretaña, habitaba esta casa en la época de que vamos a hablar, es decir, en 1783. Atemorizado el barón de Kerval, su padre, desde las primeras turbulencias que habían estallado en Francia, con el jiro que tomaban los negocios, y llevado del ejemplo de los nobles, que emigraban en aquel momento de todas partes, había creído deber sustraer a su familia de los peligros que amenazaban entonces a las cabezas patricias, obligándola a que fuese a buscar en el extranjero una seguridad que ya no le ofrecía la Francia. En cuanto a él, consagrado por convicción y por estado a la conservación del régimen de los privilegios, se había quedado en Bretaña, pronto a tomar parte con sus partidarios en todas las resistencias que ya se organizaban contra la libertad y la regeneración del país.

Acompañada Margarita de su madre y de un hermano que tenía algunos años más que ella, había ido, pues, a establecerse en Viena. Esta ciudad, por su distancia de las fronteras, era la que más garantías presentaba de reposo y tranquilidad; empero su unión no fue muy duradera, porque casi al mismo tiempo el joven Kerval, impulsado por su ardor y por el ejemplo de las personas de su nacimiento y de su parido, había abandonado su nueva patria para ir a engrosar las filas de aquella juventud guerrera, con que se reclutaba incesantemente el ejército de Condé. Finalmente, algunos meses después, la baronesa de Kerval, tísica hacia mucho tiempo, había sucumbido a esta enfermedad, agravada además por las inquietudes de la fuga y por los disgustos del destierro; y Margarita se había quedado en la capital de Austria, sola, sin apoyo, y entregada a todos los peligros de la inesperienza, de la juventud y de la belleza.

Una noche se abrió con precaución la puerta de la casita, de que hemos hablado al empezar esta relación: salió una joven, envuelta en un capote forrado de pieles y el rostro oculto con mucho cuidado en los pliegues de un negro y tupido velo: echó al momento una mirada al rededor de sí; empero a aquella hora la calle estaba desierta y sombría y nada interrumpía el profundo silencio, que reinaba en toda la ciudad. Cerró la joven con mucho cuidado la puerta y se alejó precipitadamente hacia el muro.

Después de haber recorrido de este modo muchas calles, detúvose en un inmenso edificio, con muchas ventanillas, la mayor parte de las cuales estaban alumbradas, a pesar de la hora avanzada de la noche. Un farol colgado encima de la puerta principal y balanceado lentamente por el aire, permitía que se leyese esta inscripción escrita con grandes letras de oro. HOSPITAL DE LA MATERNIDAD.

Este establecimiento es una de las más hermosas instituciones de Beneficencia del gobierno austriaco. En él puede entrar una mujer tapada ó disfrazada sin que nadie le pregunte su nombre dándole solamente en un billete, en cuyo dorso pone el cirujano el número del dormitorio que debe ocupar: conserva este billete cerrado y se lo lleva a su salida, porque solamente se tiene esta precaución con el objeto de poder informar a su familia en caso de muerte.

La joven estuvo indecisa un momento en presencia de aquella casa, espulsándola al parecer lejos de ella una repugnancia insensible, y sus ojos derramaban abundantes lágrimas; pero vencida muy pronto de la necesidad ó quizás del sufrimiento, se acercó con resolución a la puerta y tiró del cordón de la campanilla que colgaba fuera del edificio: la puerta se abrió y cerró detrás de la joven casi al mismo tiempo, y nada turbó ya el silencio de la ciudad entregada al sueño.

(Continuará.)

Hay su reparte el núm. 7.º del *Laberinto*: Contiene los artículos siguientes. Sobre la economía y noticias de Juan Huarte, por don José Calvo Martín.— Los panecillos de san Anton, del señor Flores.— Espatolise, novela, por la señorita Avellaneda.— Pentápolis, cuento de un poema del señor Zorrilla.— El cuartel de inválidos y noticia bibliográfica del Excmo. señor Duque de Zaragoza, por el señor Ferrer del Rio.— Rendición de Figueras.— Donación de la reina á Granada, por el señor Razcon.— Revista de la quin-cena, por el señor Gil (don Enrique.) Estos artículos van ilustrados con multitud de láminas, distinguiéndose entre ellas el retrato del general Palafox, dibujo del señor Zorra y grabado del señor Ortega la entrada de las tropas del Barón de Meer en Figueras, dibujo del señor Gomez y grabado del señor Castelló; y la decoracion que se estrenó en la tragedia de Junio Bruto, dibujada por el señor Abrial, cuyo distinguido artista la trazó tambien en el lienzo. No son de menor mérito lo interior del convento de Atocha, la galería baja del cuartel, lo interior de un dormitorio, un inválido con uniforme de Gala, y la copia de las armas que ha regalado á la ciudad de Granada S. M. la reina doña Isabel II. Cada dia procura el editor de esta publicacion darla mas interés, y obligacion suya es esmerarse en ella para corresponder dignamente á los muchos suscritores que favorecen al *Laberinto*. Ningun suceso de bulto ocurrirá en nuestro pais que pase desapercibido para los redactores y artistas de este periódico. En el número inmediato terminará la novela de Cain y Abel.

Acaba de publicarse la entrega 42 del tercer tomo del *Quevedo*, edicion de lujo, con grabados de artistas españoles. Esta entrega forma el cuaderno 64 de la obra. En sus cubiertas se anuncian sus puntos de suscripcion, abierta asimismo en el establecimiento de grabado de don Vicente Castelló, Cuesta de Santo Domingo, número ocho.

Sabemos que dentro de breves dias se presentará á uno de los teatros una comedia original, de carácter andaluz, escrita en diferentes metros por el joven escritor don José Gutiérrez Moya. Hemos leído alguna parte de su diálogo y nos ha gustado mucho, por el chiste de su lenguaje, la facilidad y armonía de su versificación y lo bien llevado de sus escenas; al título hasta ahora es un secreto que no nos atrevemos á revelar: quiera Dios dar fortuna á los jóvenes que se arrojan á la arena sin mas esperanzas que la indulgencia del público.

Conclusion de los párrafos copiados de las Revistas Baleares.

Lunes 8. *La hija en casa y la madre en la máscara*, comedia clásica del señor Martínez de la Rosa, que puede servir de modelo de las composiciones de su especie y de una buena leccion moral, muy útil y provechosa para las madres y las hijas. Su representacion fué acertada, y aunque su autor la escribió en tres actos, los actores la dividieron en cuatro. Bailaron la joven Montañés y el señor Perales menor el *el bolero*, y el público (aunque escaso) es empeño en que se bailase otra copla, obstinacion que nos privó de ver el sainete ofrecido, pues como no cesáran los gritos, y los actores no pudiesen representar, la autoridad que no quiso conceder la otra, mandó que se echára el telon de boca, con lo que cesó el ruido, se apagaron las luces, y cada cual se fué á su casa. Ahora bien, si siempre que el público ha pedido otra se le ha complacido ¿por qué esta vez tal obstinacion en negársela? y si el público ve que su exigencia no la aprueba la autoridad ¿por qué insiste, sin derecho, en pedir lo que no debe, y pierde el respeto al presidente, interrumpe la representacion y perturba el orden y compostura que requiere un teatro? La obediencia por una y otra parte llevada á tal extremo no es conveniente, y si á alguno tocaba ceder, en nuestro concepto era á la parte alborotada del público porque no debió exigir mas de lo que se le habia ofrecido, y porque una gracia no se concede cuando se quiere obtener por medio del desorden y la

violencia, atropellando el decoro de la autoridad que ocupa el puesto que la ley le señala. Así, poco, sería de desear se adoptase un medio para evitar la repetición de tan desagradable acontecimiento.

Miércoles 10. Repetición de *El editor responsable*, *pase Mogol*, *la plaga de los cuerdos* y *el cuartel de la lámpara*.

Jueves 11. *El Trovador*, drama caballeresco en prosa y verso por don José García Gutiérrez. Este drama, que abrió las puertas del templo consagrado al romanticismo, ya cada dia perdiendo su abultado prestigio, á medida que la razon labra en los entendimientos y hace conocer que semejante clase de obras son un tejido de absurdos, por mas que entre ellos descuelle tal cual raso de imaginacion acalorada, creadora de alusiones y fantásticos acontecimientos. No le negaremos al señor Gutiérrez que escribe buenos versos, que hay en su Trovador bellos pensamientos, y que en la representacion ofrece campo donde se luzcan los actores de mas inteligencia; pero esto no salva el que su argumento no esté lleno de impropiedades por mas que esta circunstancia sea anexa de los dramas románticos, cuyos primeros requisitos son apostatar de la naturalidad y hollar las reglas del arte. Su desempeño fué poco grato por mas que los actores se esmeraron en agradar al público. La dama joven no supo comprender el papel de Leonor, y tuvo inspiraciones poco felices. El segundo galan, aunque se esforzó en el de don Manrique, no sacó de él todo el fruto que deseará por carecer de facultades físicas. El primer galan se encargó, sin corresponderle, del de don Nuño, y la señorita Cantos se puso á cubierto de nuestra censura, manifestando de autemano al público que á falta de la primera dama hacia el papel de Azucena, implorando la tolerancia en gracia de su condescendencia. Bailó la primera pareja el *padedú de la joven Tirolesa*, y se representó el sainete de los cómicos del cenizo, del que ya hemos hablado en otro número. Esta funcion se dió á beneficio del cuarto galan don Rafael Perez.

Viernes 12. *El Juglar*, comedia en 3 actos, arreglada á nuestro teatro por don Ventura de la Vega. No carece de gracias, y la viveza de su diálogo mantiene la ilusion del espectador, que si bien no se interesa mucho en favor del protagonista, celebra el ingenio de don Gutierrez, rie á expensas de la estupidez del Arcipreste, y se conduce bien poco de la muerte del intrigante conde de Plasencia. Los actores estuvieron muy lánguidos en su representacion, y extrañamos que el señor Arcipreste vistiese el rigoroso traje de cardenal llevando además barbas, defecto intolerable en el rostro de un actor que no pertenece á la moda, sino al disño que en él traza la pluma del poeta. Por eso O'Euerol, Cubas y Guzman, respetables artistas españoles, Pantié en Francia, y otros célebres cómicos, nunca usaron patillas, bigotes, ni barbas de lechuguino. Se bailó el bolero y se dió la pieza *El peluquero de antaño y el de ogaño*, representada esta vez con el mayor descuido, haciéndose ilarde de las equivocaciones y riéndose de la bondad del tolerante público. Tantas veces se ha reproducido este abuso que reclamamos sobre él la atencion de las autoridades, que tambien deben intervenir en la representacion cuando en ella faltan los actores á su deber y el decoro del público.

Sábado 13. Repetición del *Trovador*, del *padedú de la joven Tirolesa*, y el *sainete de los palos de sedas*.

Domingo 14. *El diablo predicador*. Por muchos años ha conservado esta comedia gran prestigio en el teatro español; en el dia solo le queda el atractivo de los chistes que en ella suele improvisar el gracioso, por lo regular encargado del papel del lego Autolin. El señor Boldun no es de los que menos reputo tienen de gracias, que aunque sabemos no están escritas en la comedia, las toleramos, y aun celebramos á nuestra vez, porque sin ellas nos haria dormir el diablo con sus sermones, y así á lo menos el público pasa un rato divertido con los disparates del lego comilon. Se bailaron las *boleras á cuatro* de la Coleta, y se dió por fin un sainete de poquísima importancia, que segun indagamos se titula *el amigo de todos*.

Lunes 15. *La tercera dama duende*, comedia en tres actos imitada, de una ópera francesa de Mr. Escribe. Ha sido una de las que mas han gustado, y en la que la dama joven y el primer galan se luzcan por la des-

trean con que manejen el diálogo; la intencion que le dan, y lo bien entendido que tienen los caracteres del vizconde y la joven Princesa. Solo á los actores debe esta traducción un buen resultado, porque faltado en aquellos el mérito ó la inteligencia, la comedia por sí no es de lo mas aventajado que poseemos. Baile nacional, y *sainete los toros castigados*.

Miércoles 17. Repetición de la comedia *lo vivo y lo púado*, baile nacional y sainete.

Jueves 18. Beneficio de la bailarina doña Dolores Montañés. *Juan el rojo, ó en agravio y una venganza*. Bajo este título se anunció el drama que don Ventura de la Vega tradujo con el de *la concha de poridoletas*, y como no queremos faltar á la verdad renunciamos el título bastardo, y adoptaremos en nuestra revista el legitimo. Este drama ofrece poco interés: gira su argumento sobre materias políticas, harto conocidas, y tal vez las menos gratas para recordarlas en las circunstancias actuales. La pobreza de sus diálogos, y lo desnudo que se halla de situaciones dramáticas, son los mayores enemigos que tiene esta traducción, la cual (á pesar de los muchos esfuerzos del señor Perez, cuya maestria brilló en el carácter de Juan el rojo), hizo bostezar á los espectadores, que vieron caer el telon sin conmoverse ni dar mas señales de aprobacion que las que mereció el señor Perez. Bailaron los jóvenes Montañés y Perales el nuevo *padedú Galop*, y aunque no ofrece novedad en su composicion, agradó el conjunto y la egilidad de entrambos. Cantó la rancia tonadilla del tripili, en la que nos regalaron los Sres. cantantes unas intolerables coplitas, dignas por cierto aun de mayor reprobacion que la que sufrieron. Aconsejamos á los que creyeron divertirse al público cantando... y por cierto que lo hicieron bastante mal, que no excedan los límites á que estan constituidos, pues cuanto mas acreedor es cada cual en la clase que ocupa á las debidas consideraciones, tanto mas se esponen á sufrir dolorosos desengaños si traspasan sus deberes abusando de la tolerancia del público. Dió fin la funcion con el baile nuevo español de *El jaleo de Jerez*, bailado por la referida pareja, y en verdad que esta nueva danza no satisfizo del todo las esperanzas que de ella nos habian hecho concebir.

Sábado 20. Beneficio del santo hospital de esta ciudad. *El galan duende*, comedia en tres actos, traducción de don Ventura de la Vega. Baile, *el jaleo de Jerez*. Sainete, *los tres novios imperfectos*. Esta funcion fué bastante divertida, y los espectadores quedaron muy complacidos al parecer. La comedia, que es un verdadero juguete cómico, está llena de chistes; su argumento es festivo y su accion rápida y sin episodios; los caracteres están bien sostenidos y no carece de originalidad. Todos los actores comprendieron facilmente el suyo y se esmeraron para quedar airosos en el desempeño, debiendo hacer mención de la joven Espinosa, que cantó muy regularmente un bonito romance. Del baile ya hemos hablado en la funcion anterior, y el sainete estuvo bien representado, causando un efecto bastante gracioso la cancion del tartamudo que cantó el señor Boldun.

TEATROS.

Cruz.

Hoy sábado ne hay funcion.

Príncipe.

A las siete de la noche: La gran comedia de magia en siete cuadros, escrito en prosa y verso, titulada: LAS BATUECAS; exornada con todo cuanto su argumento requiere.

Circo.

A las siete y media de la noche: EL LAGO DE LAS HADAS (ultima representacion.) La señora Guy Stphan desempeña la protagonista.

IMPRESA DE BOIX.